



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
23 de julio de 2007
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo segundo período de sesiones
Tema 64 b) del programa provisional*
**Desarrollo social: desarrollo social, incluidas las
cuestiones relativas a la situación social en el mundo
y a los jóvenes, el envejecimiento, las personas con
discapacidad y la familia**

Consejo Económico y Social
Período de sesiones sustantivo de 2007
Tema 14 b) del programa
**Cuestiones sociales y de derechos humanos:
desarrollo social**

Objetivos y metas del seguimiento de los progresos realizados por los jóvenes en la economía mundial

Informe del Secretario General

Adición

Resumen

El presente documento es una adición del informe del Secretario General sobre el seguimiento del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes (A/62/61-E/2007/7) y se ha preparado de conformidad con la resolución 45/2 de la Comisión de Desarrollo Social. En él se describen en detalle los objetivos y las metas del seguimiento de los progresos realizados por los jóvenes en los ámbitos de la globalización, la pobreza y el hambre, la educación y el empleo, y se examinan las bases para la selección de los objetivos y metas propuestos.

* A/62/150.



I. Introducción

1. La Comisión de Desarrollo Social, en su resolución 45/2, pidió al Secretario General que, en consulta con las organizaciones, los programas y los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, definiera metas y objetivos relativos al grupo de cuestiones del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, titulado “La juventud en la economía mundial”, y que presentara un informe al respecto a la Asamblea General en su sexagésimo segundo período de sesiones, como adición del informe del Secretario General sobre el seguimiento del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.

2. A fin de facilitar la preparación del presente informe la División de Política Social y Desarrollo Social del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales organizó los días 30 y 31 de mayo de 2007 en Nueva York una reunión interinstitucional de expertos sobre el tema de los objetivos y metas del seguimiento de los progresos realizados por los jóvenes en la economía mundial, que congregó a expertos de distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y el mundo académico, así como a representantes de organizaciones juveniles.

3. En el presente informe, basado en los resultados de la reunión interinstitucional de expertos, se abordan las esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes incluidas en el grupo de cuestiones titulado “La juventud en la economía mundial”, a saber, la globalización, la pobreza y el hambre, la educación y el empleo, y se proponen algunos objetivos y metas concretos para seguir de cerca los progresos realizados en esas esferas. En la parte final del informe se formulan recomendaciones normativas.

II. Seguimiento de los progresos realizados por los jóvenes en la economía mundial

A. Necesidad de establecer objetivos y metas en relación con los jóvenes

4. El programa de desarrollo de la juventud recibió un gran impulso con la aprobación en 1995 del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Este Programa representa una iniciativa sin precedentes emprendida por la comunidad internacional para reconocer el valor de los jóvenes como importante recurso humano y como agentes clave del cambio social y el desarrollo económico, y para poner de relieve la necesidad de abordar los obstáculos que se interponen a su desarrollo. También proporciona un marco normativo y orientaciones prácticas para la adopción, en los planos nacional e internacional, de medidas encaminadas a mejorar la vida de los jóvenes en el mundo entero. Las iniciativas regionales emprendidas recientemente, como la Carta Africana de los Jóvenes, el Pacto Europeo para la Juventud y la Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud, han infundido más vigor al programa de desarrollo de la juventud. Sin embargo, mientras que el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y esas iniciativas regionales han sido decisivos para orientar la formulación y aplicación de políticas nacionales relacionadas con la juventud, no proporcionan orientaciones para evaluar los progresos realizados en la consecución de los amplios objetivos descritos en esos documentos. La existencia de parámetros concretos de referencia

en forma de objetivos específicos y metas con plazos establecidos puede facilitar la tarea de establecer y definir el programa de desarrollo de la juventud en los planos nacional e internacional, y ofrecer mejores oportunidades para evaluar los progresos realizados a nivel nacional.

5. Los objetivos y metas presentados en el marco de los objetivos de desarrollo del Milenio son un buen punto de partida para definir los objetivos y metas para el desarrollo de los jóvenes. Sin embargo, aunque las cuestiones abordadas en los objetivos de desarrollo del Milenio se refieren a toda la población, incluidos los jóvenes, no se centran de manera específica en muchas de las cuestiones que afectan directamente al desarrollo de la juventud. Es evidente que los jóvenes, al formar parte de la población en general, se benefician claramente de las mejoras logradas por el conjunto de la sociedad en el contexto de los objetivos de desarrollo del Milenio. Sin embargo, los jóvenes constituyen un grupo sociodemográfico específico con problemas propios y a veces únicos. El examen de los diversos problemas graves incluidos en el programa de desarrollo de la juventud y la evaluación de los resultados de las intervenciones normativas ofrecen la oportunidad de mejorar la formulación de políticas al imprimirle más pertinencia y eficacia. Si se quiere aprovechar esta oportunidad, hay que hacer un esfuerzo concertado para forjar un proyecto de futuro para el desarrollo de los jóvenes, incluso definiendo objetivos concretos y metas mensurables.

B. Formulación de objetivos y metas pertinentes: hipótesis fundamentales

6. La primera dificultad consiste en determinar objetivos y metas orientados hacia el futuro, aunque realistas. Si bien los objetivos y metas propuestos en el presente informe dimanaban de los compromisos asumidos por los gobiernos, han sido formulados de manera que puedan medirse los progresos alcanzados. Los objetivos y metas se seleccionan teniendo en cuenta la disponibilidad de datos fiables para documentar los progresos realizados. Lamentablemente, la escasez de información específica sobre los jóvenes y de datos desglosados por edad es un impedimento considerable a este respecto. En algunas esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, como la globalización, resulta difícil definir indicadores cuantificables y comparables que sirvan de base para establecer objetivos y metas, mientras que en otras esferas prioritarias, como el hambre y la pobreza, para las que tradicionalmente se reúnen datos a nivel de los hogares, no suele disponerse de datos específicos sobre los jóvenes. Además, no siempre existen datos sobre los subgrupos de jóvenes y las regiones y zonas donde su desarrollo tropieza con más dificultades, como los jóvenes con discapacidad, los jóvenes de las zonas rurales y los de las regiones en conflicto y que salen de un conflicto.

7. Habida cuenta de que la globalización tiene consecuencias desiguales para los jóvenes de distintas partes del mundo, otro de los grandes retos consiste en establecer metas comunes, significativas y realistas aplicables a todas las regiones y basadas en la situación actual de los jóvenes. Debido a las diferencias existentes entre los países, cada uno de ellos deberá definir objetivos y metas intermedios que sean pertinentes en sus contextos y reflejen la situación sobre el terreno.

8. Al definir los objetivos y metas específicos para los jóvenes que se proponen a continuación, se ha procurado en gran medida rebasar los objetivos y metas existentes, manteniendo a la vez la coherencia con ellos. Por ejemplo, en algunos casos, los actuales objetivos y metas incluidos en los objetivos de desarrollo del Milenio se adaptaron a fin de reflejar la necesidad de adoptar medidas concretas orientadas a los jóvenes en esas esferas.

9. El plazo previsto para alcanzar los objetivos y metas propuestos va de 2005 a 2015. Se eligieron estas fechas debido a que, por una parte, coincidían respectivamente con el décimo y vigésimo aniversario de la aprobación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes; por otro lado, también son consecuentes con la reafirmación de los compromisos en materia de desarrollo asumidos en la Cumbre Mundial de 2005 y la fecha límite para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio.

C. Objetivos y metas propuestos

10. En el cuadro que figura más adelante se resumen los objetivos y metas propuestos para hacer un seguimiento de los progresos realizados por los jóvenes en la economía mundial. En la siguiente sección se describe en detalle cada uno de los objetivos y metas propuestos en relación con las cuatro esferas prioritarias, a saber: la globalización, la pobreza y el hambre, la educación y el empleo. En el informe del Secretario General sobre el seguimiento del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes (A/62/61-E/2007/7) se hace un análisis detallado de los progresos realizados y las limitaciones que los jóvenes enfrentan en cada una de esas esferas.

11. Aunque los objetivos y metas mencionados en el presente informe corresponden a las esferas prioritarias clasificadas en el grupo de cuestiones titulado “La juventud en la economía mundial”, es preciso destacar que estas esferas prioritarias están estrechamente relacionadas con las de otros grupos. Además, algunas esferas, como las tecnologías de la información y las comunicaciones, la salud, el VIH/SIDA, el medio ambiente, la drogadicción y los conflictos armados, influyen en la situación de los jóvenes en la economía mundial aunque pertenezcan a otros grupos de cuestiones del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

Globalización

12. Los jóvenes del mundo de hoy, que cambia rápidamente, están mejor preparados que nunca para participar en el desarrollo mundial y aprovechar las ventajas que ofrece. Sin embargo, también enfrentan dificultades nuevas y complejas debido a la evolución de las economías mundiales. A fin de reflejar los posibles efectos positivos y adversos de la globalización en los jóvenes, se proponen dos objetivos para esta esfera prioritaria. En el objetivo 1 se aborda la necesidad de promover oportunidades de participación de los jóvenes en la economía mundial, mientras que el objetivo 2 trata sobre la necesidad de minimizar los efectos negativos de la globalización en los jóvenes.

13. Con el avance de la globalización han aumentado las oportunidades de realizar intercambios culturales y estudiar en el exterior, lo que permite a los jóvenes adquirir aptitudes que pueden serles útiles a nivel mundial y tener contacto con otras culturas. Lamentablemente, aunque la globalización ha facilitado la circulación de bienes y capitales a través de las fronteras, son limitadas las oportunidades de que

las personas, en particular los jóvenes, se beneficien de la movilidad internacional. Si no tienen suficientes oportunidades para desplazarse a través de las fronteras, los jóvenes corren el riesgo de no participar en intercambios educativos y culturales a nivel internacional que podrían reforzar su base de conocimientos y ampliar sus posibilidades de empleo. Por lo tanto, en la meta 1.1 se reconoce la importancia que revisten las oportunidades educativas en el exterior y los intercambios culturales con otros países para fomentar el desarrollo personal de los jóvenes y mejorar su contribución al desarrollo nacional.

Cuadro
Objetivos y metas propuestos para el seguimiento de los progresos de los jóvenes en la economía mundial

<i>Objetivos</i>	<i>Metas</i>
Globalización:	
Objetivo 1: promover oportunidades de participación de los jóvenes en la economía mundial	Meta 1.1: para 2015, formular y aplicar políticas y programas encaminados a ofrecer a los jóvenes más oportunidades educativas en el exterior y más intercambios culturales con otros países Meta 1.2: para 2015, aumentar el número de acuerdos internacionales que permitan la convalidación de estudios, incluidos los de formación profesional, basándose en los convenios internacionales existentes Meta 1.3: para 2015, asegurar que todos los jóvenes, incluidos los más vulnerables y marginados, tengan acceso a documentos de identidad legales
Objetivo 2: minimizar los efectos negativos de la globalización en los jóvenes	Meta 2.1: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de jóvenes sin protección social Meta 2.2: entre 2005 y 2015, aumentar en un 50%, la cobertura de los programas de inclusión social orientados a los jóvenes marginados, en particular los jóvenes migrantes
Pobreza y hambre:	
Objetivo 3: erradicar la pobreza extrema de los hombres y mujeres jóvenes	Meta 3.1: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad, la proporción de hogares encabezados por jóvenes que viven en la pobreza extrema, velando a la vez por que los hogares encabezados por mujeres jóvenes no se empobrezcan desproporcionadamente Meta 3.2: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de hombres y mujeres jóvenes que no tienen acceso al agua, el saneamiento, la electricidad, la atención de la salud y otros servicios básicos Meta 3.3: asegurar que los hombres y mujeres jóvenes participen, mediante las organizaciones juveniles en la formulación, aplicación, supervisión y evaluación de estrategias nacionales de desarrollo y reducción de la pobreza Meta 3.4: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de jóvenes sin vivienda o alojamiento adecuados Meta 3.5: entre 2005 y 2015, aumentar en un 50% la proporción de hombres y mujeres jóvenes que tienen acceso a la microfinanciación o a otros servicios financieros
Objetivo 4: asegurar el acceso equitativo a alimentos nutritivos y aptos para el consumo de todos los hombres y mujeres jóvenes	Meta 4.1: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de hombres y mujeres jóvenes que padecen hambre Meta 4.2: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de hombres y mujeres jóvenes que carecen de acceso seguro a alimentos nutritivos y aptos para el consumo Meta 4.3: asegurar el acceso igualitario de los hombres y mujeres jóvenes a una ayuda alimentaria oportuna en situaciones de crisis Meta 4.4: para 2015, formular y aplicar políticas destinadas a proporcionar información sobre nutrición y estilos de vida sanos

Objetivos	Metas
Educación:	
Objetivo 5: promover el acceso a una educación de calidad y asegurar que la educación oficial y no académica de los jóvenes respalde el aprendizaje permanente y el desarrollo de aptitudes	Meta 5.1: para 2015, lograr el acceso universal a una educación básica de calidad y asegurar la igualdad entre los sexos en materia de educación Meta 5.2: entre 2005 y 2015, aumentar en un 50% la proporción de estudiantes que finalizan la educación secundaria Meta 5.3: para 2015, formular y aplicar políticas que promuevan la transición hacia estudios postsecundarios de calidad, incluida la formación profesional y los programas no académicos, además de otras oportunidades para el desarrollo de aptitudes Meta 5.4: asegurar que para 2015 todos los jóvenes tengan la posibilidad de recibir formación técnica profesional y capacitación especializada Meta 5.5: para 2015, desarrollar y aplicar sistemas nacionales de control de calidad de la enseñanza basados en normas e instrumentos convenidos internacionalmente Meta 5.6: para 2015, aumentar en dos terceras partes la proporción de hombres y mujeres jóvenes capaces de utilizar computadoras e Internet para aprender y adquirir conocimientos
Empleo:	
Objetivo 6: aumentar las oportunidades de empleo decente y productivo para hombres y mujeres jóvenes	Meta 6.1: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan Meta 6.2: entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de jóvenes empleados en situación laboral vulnerable Meta 6.3: para 2015, reducir la diferencia entre las tasas de desempleo de los jóvenes y los adultos
Objetivo 7: en colaboración con los interesados pertinentes, formular y aplicar estrategias nacionales encaminadas a crear oportunidades de empleo decente y productivo para los hombres y mujeres jóvenes	Meta 7.1: para 2015, formular y aplicar políticas y leyes nacionales en materia de empleo con componentes que tengan en cuenta las necesidades de los grupos específicos de jóvenes en situación vulnerable Meta 7.2: para 2015, formular y aplicar políticas nacionales para promover la transición entre los estudios y el empleo decente y productivo Meta 7.3: para 2015, formular y aplicar políticas nacionales para asegurar que los jóvenes empresarios en potencia dispongan de información, conocimientos y servicios financieros

14. La meta 1.2 tiene por objeto aumentar el número de acuerdos internacionales que permitan la convalidación de estudios, incluidos los de formación profesional. Existen seis convenios regionales de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre convalidación de estudios (uno para cada una de las regiones de África, los Estados Árabes, Asia y el Pacífico, América Latina y el Caribe, y dos para Europa), así como un convenio interregional (el Convenio Mediterráneo). Los convenios de la UNESCO tienen por objeto promover la convalidación de estudios con fines académicos, por ejemplo para continuar estudiando en una institución diferente. Sin embargo, una de las funciones de los convenios consiste en asegurar la convalidación de los diplomas con fines profesionales¹, reduciendo así los obstáculos que enfrentan los jóvenes al buscar empleo en países distintos del país en que cursaron estudios.

15. La participación en la economía mundial está estrechamente vinculada al hecho de tener documentos de identidad legales, razón por la cual en la meta 1.3 se pide que, para 2015, todos los jóvenes, incluidos los más vulnerables y marginados, tengan acceso a documentos de identidad legales. Estos documentos no sólo atestiguan la nacionalidad de una persona, sino que también son fundamentales para tener acceso a la educación, las oportunidades de empleo, la atención de la salud, los servicios financieros y la seguridad social. La movilidad de los estudiantes y el empleo depende de la capacidad de los jóvenes para obtener visados y viajar al exterior. Sin esos documentos, los jóvenes se ven obligados a buscar rutas clandestinas e ilegales para migrar. Pero, además de facilitar la participación en la economía mundial, la posibilidad de obtener documentos de identidad legales tiene una importancia más amplia. Un joven que no dispone de un acta de nacimiento ni documentos de identidad de otro tipo “no existe” oficialmente y, por ende, es extremadamente vulnerable a la explotación y los abusos y no figura en las estadísticas oficiales. El hecho de estar registrado y tener así oficialmente reconocidas la existencia y la identidad, es un derecho humano fundamental, como se dispone en la Convención sobre los Derechos del Niño. Aunque muchos países tienen sistemas nacionales de registro, los grupos marginados suelen quedar fuera del sistema. Según las estimaciones más recientes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), cada año queda sin registrar una media del 55% de los nacimientos en los países en desarrollo (sin incluir China)².

16. Un medio indispensable para atenuar las consecuencias negativas de la globalización en los jóvenes es asegurar que tengan acceso a una protección social adecuada. La existencia de diversos instrumentos de protección social, como el seguro de desempleo, el apoyo a los ingresos, las pensiones y los sistemas de salud, reduce las incertidumbres generadas por la globalización y permite compensar a las personas que se ven perjudicadas por los cambios registrados en la producción debido a la globalización. Los planes de protección y seguridad social para ayudar a mitigar las consecuencias adversas de la globalización y distribuir sus beneficios de manera más justa dentro de los países son una parte fundamental de cualquier estrategia de reducción de la pobreza. El derecho a la seguridad social está consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Convención sobre los Derechos del Niño. Sin embargo, en la mayoría de los países en desarrollo, los sistemas e instituciones de protección social son deficientes y cuentan con muy

¹ Véase www.unesco.org (consultado el 14 de junio de 2007).

² Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Estado mundial de la infancia 2006*, (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.06.XX.1).

pocos recursos. Incluso en los países industrializados, donde la cobertura de la protección social suele ser más amplia, dista mucho de ser universal y con frecuencia excluye a las personas que pertenecen a los sectores no estructurados de la economía y a las economías rurales, las mujeres y otros grupos marginados³. Habida cuenta de las dificultades que entraña la ampliación en poco tiempo de los sistemas de protección social, la meta 2.1 tiene por objeto reducir a la mitad para 2015 la proporción de jóvenes sin protección social. En última instancia, el objetivo es lograr la cobertura universal.

17. La globalización ha aumentado la exclusión y las privaciones de los grupos marginados de jóvenes. Debido a su situación o lugar de residencia, estos jóvenes tienen pocas probabilidades de acceder a una educación de calidad, a un empleo decente y a las tecnologías de la información y las comunicaciones. Muchos de ellos, tras migrar en busca de mejores oportunidades, se encuentran con que su situación es apenas distinta en su nuevo destino. Los jóvenes migrantes poco calificados son especialmente vulnerables: no sólo suelen carecer de las aptitudes necesarias para obtener un empleo decente, sino que la precariedad de su situación económica y legal los hace vulnerables a la explotación. Además, las personas que dejaron atrás a parientes y amigos suelen quedar sin apoyo social. A fin de evitar que estos jóvenes se desilusionen y brindarles protección y permitir que hagan una contribución positiva a sus países de acogida, es preciso adoptar diversas medidas de inclusión social. Pese a la existencia de ese tipo de programas, las personas a las que no es fácil llegar suelen quedar marginadas. Los jóvenes migrantes, en particular, suelen resultar invisibles para los proveedores de servicios y no están reconocidos en los programas nacionales para los jóvenes que están en marcha en los países de acogida. En consecuencia, la meta 2.2 tiene por objeto aumentar la cobertura de los programas de inclusión social orientados a los jóvenes marginados, en particular los jóvenes migrantes.

La pobreza y el hambre

18. La pobreza, en sus diferentes dimensiones, menoscaba la capacidad de los jóvenes para realizar con éxito la transición a la etapa adulta. Según estimaciones recientes, más de 200 millones de jóvenes viven con menos de 1 dólar por día y 515 millones con menos de 2 dólares por día. A pesar de esa importante cantidad de jóvenes en situación de pobreza, se han realizado pocos estudios sobre las características de la pobreza que afecta a los jóvenes y sobre cómo éstos ingresan en ese estado y salen de él. Como puso de relieve el *Informe sobre la Juventud Mundial 2005*, los jóvenes que viven en la pobreza no recibirán la atención que merecen en las estrategias nacionales de reducción de la pobreza hasta que su situación no sea objeto de un reconocimiento oficial, se los consulte al respecto y se disponga de datos sobre la naturaleza y el alcance de sus vulnerabilidades⁴. Los jóvenes se enfrentan a numerosos obstáculos en el trabajo, la vivienda y las relaciones personales que los hacen vulnerables a la pobreza. Reconocer que los jóvenes en situación de pobreza deben superar obstáculos singulares implica que las estrategias de reducción de la pobreza destinadas a la juventud requieren enfoques diferentes a los adoptados para los adultos. A fin de asegurar que esas estrategias benefician a la

³ Véase Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos* (Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, 2004).

⁴ Véase *Informe sobre la Juventud Mundial 2005*, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.05.IV.6).

gran cantidad de jóvenes que viven en la pobreza y se centren en sus necesidades específicas, el objetivo 3 aspira a erradicar la pobreza extrema de los hombres y mujeres jóvenes, en consonancia con el objetivo de desarrollo del Milenio sobre la pobreza y el hambre.

19. La meta 3.1 es reducir a la mitad, entre 2005 y 2015, la proporción de hogares encabezados por jóvenes que viven en la pobreza extrema, velando a la vez por que los hogares encabezados por mujeres jóvenes no se empobrezcan desproporcionadamente. Esta meta se centra en los hogares encabezados por jóvenes, y no en toda la juventud, porque la pobreza se mide a nivel de los hogares y actualmente no existen datos fiables por países sobre la pobreza juvenil. Sin embargo, se espera que esta meta fomente una investigación más cuantitativa y cualitativa de ese problema. Los hogares encabezados por mujeres jóvenes se enfrentan a una doble desventaja a causa de la edad y el sexo del cabeza de familia. Por consiguiente, las estrategias dirigidas a reducir la pobreza juvenil deben prestar especial atención a las necesidades y los desafíos específicos de las mujeres jóvenes.

20. La pobreza es un fenómeno polifacético, dado que no sólo el nivel de ingresos, sino también el acceso a los servicios, son importantes al determinar la magnitud y el alcance de la pobreza. En este contexto, se trata de un problema caracterizado por una desatención grave de las necesidades humanas básicas, como los alimentos, el agua potable, las instalaciones sanitarias, la salud, la educación y la información. Por ello, la meta 3.2 apunta a reducir a la mitad, entre 2005 y 2015, la proporción de hombres y mujeres jóvenes que no tienen acceso al agua, el saneamiento, la electricidad, la atención de la salud y otros servicios básicos. Las disparidades geográficas y de género en el acceso a estos servicios son generalizadas. Por lo tanto, deberá prestarse especial atención a mejorar el acceso de las mujeres jóvenes y los jóvenes que viven en zonas rurales en barrios marginales. Los jóvenes con discapacidades y los jóvenes indígenas también suelen tener mayores desventajas en el acceso a esos servicios.

21. Por varios motivos, muchos países no asignan prioridad suficiente a las necesidades de los jóvenes. Pese a que un número cada vez mayor de países hace algún tipo de referencia a la juventud en sus estrategias nacionales de desarrollo o sus documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, a menudo las iniciativas propuestas no son integrales y por ende son limitadas en su escala, alcance e impacto potencial. A menudo se pasa por alto que los jóvenes son uno de los principales grupos que sufren pobreza, privaciones o exclusión y, cuando se los menciona, suele ser principalmente en el contexto de la educación y el empleo. Pese a que estas son áreas fundamentales que influyen en el bienestar y las oportunidades futuras de los jóvenes, hacer frente a la pobreza juvenil requiere un enfoque más amplio. Los planes de acción gubernamentales rara vez relacionan las estrategias centradas en los jóvenes con desembolsos presupuestarios y metas concretas. Una de las principales razones de la insuficiente atención que se presta a la juventud y de los enfoques inadecuados que se emplean para hacer frente a la pobreza juvenil es el hecho de que con poca frecuencia se consulta a las organizaciones dirigidas por jóvenes al preparar estrategias nacionales de desarrollo. Sin embargo, gracias a sus perspectivas y experiencias de carácter único, los jóvenes pueden realizar importantes contribuciones a las políticas y estrategias de desarrollo relacionadas con la juventud, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Los jóvenes también pueden desempeñar un papel importante en la aplicación de estrategias nacionales para promover la conciencia y la comprensión públicas,

particularmente entre otros jóvenes. Por ello, la meta 3.3 consiste en asegurar que los hombres y mujeres jóvenes participen, mediante las organizaciones juveniles, en la formulación, aplicación, supervisión y evaluación de estrategias nacionales de desarrollo y reducción de la pobreza.

22. En los países desarrollados y en desarrollo, muchos jóvenes carecen de vivienda o alojamiento adecuados. A menudo, la falta de techo entre los jóvenes es síntoma de pobreza en los hogares, pero también podría responder a problemas familiares, como los abusos físicos y sexuales, la adicción de un familiar o la negligencia de los padres. Algunos jóvenes quedan sin hogar por una crisis financiera en la familia. Otros tienen demasiada edad para que los acepten en instituciones, como los hogares de acogida, y no reciben ningún apoyo económico ni alojamiento. Los jóvenes que viven en la calle disponen de pocos medios lícitos para obtener ingresos suficientes que les permitan cubrir sus necesidades básicas y son vulnerables a diferentes formas de violencia, incluida la explotación sexual, por lo que corren un mayor riesgo de sufrir abusos y de contraer el VIH/SIDA⁵. Con frecuencia, los jóvenes que no cuentan con una vivienda adecuada también padecen ansiedad y depresión graves, malas condiciones de salud y nutrición y una baja autoestima. La falta de vivienda y alojamiento adecuados no sólo afecta a los jóvenes sin hogar, sino también a los que viven hacinados o en casas que no tienen piso o carecen de una techumbre apropiada. La falta de vivienda adecuada, sea por el motivo que sea, pone en peligro los logros conseguidos en los ámbitos de la salud y la educación. Por ello, la meta 3.4 está dirigida a reducir a la mitad, entre 2005 y 2015, la proporción de jóvenes sin vivienda o alojamiento adecuados.

23. El acceso a la microfinanciación (incluidos los productos de crédito, ahorro y seguros) ayuda a evitar la pobreza porque reduce diferentes formas de vulnerabilidad y riesgo. También es esencial para el establecimiento o el crecimiento de las empresas y mejora el acceso a la educación y otros servicios básicos. Pese a que los jóvenes se benefician de estos servicios tanto como los adultos⁶, a menudo quedan excluidos porque se cree que es más arriesgado o más caro atenderlos. Sin embargo, los datos aportados por diferentes organizaciones que ofrecen microfinanciación a los jóvenes en los países en desarrollo indican que esto no es necesariamente cierto⁷. Aunque los bancos de los países desarrollados cada vez consideran más a los jóvenes como un grupo de clientes importante, una proporción pequeña pero significativa de jóvenes de esos países no puede hacer uso de los servicios financieros por falta de conocimientos o de ingresos⁸. En los países donde la mayoría de las personas tiene una cuenta bancaria, los que carecen de ella se enfrentan a mayores costos en las transacciones y a una mayor exclusión social. Por ello, la meta 3.5 refleja la necesidad de aumentar la proporción de hombres y mujeres jóvenes que tienen acceso a la microfinanciación o a otros servicios financieros.

⁵ Véase National Coalition for the Homeless, *Homeless Youth*, NCH Fact Sheet No. 13 (junio de 2006).

⁶ Si bien el acceso al crédito favorecerá sobre todo a los jóvenes de mayor edad, los servicios de ahorro son importantes para todos los jóvenes.

⁷ Véase Michael McNulty y Geetha Nagarajan, "Serving youth with microfinance – perspectives of microfinance institutions and youth serving organizations" (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, 2005).

⁸ Véase Adele Atkinson, "Young people: avoiding banking exclusion". (Disponible en www.savings-banks-events.org/atf/Papers.htm) (consultado por última vez el 29 de junio de 2007).

24. Un aspecto importante de la pobreza juvenil es la falta de acceso a alimentos nutritivos y aptos para el consumo. Casi una persona de cada siete no cuenta con suficientes alimentos para estar sana y llevar un modo de vida activo, lo cual hace que el hambre y la malnutrición sean el principal riesgo de salud a nivel mundial, por encima del VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis juntos. La mayor concentración de personas desnutridas se encuentra en las zonas rurales de los países en desarrollo. En consonancia con los objetivos de desarrollo del Milenio, la meta 4.1 está dirigida a reducir a la mitad, para 2015, la proporción de hombres y mujeres jóvenes que padecen hambre. El hambre tiene consecuencias negativas en los jóvenes desde el punto de vista físico, biológico y psicológico, porque el organismo compensa la falta de energía ralentizando la actividad física y mental. Los jóvenes son particularmente vulnerables al hambre y la malnutrición causadas por la falta de acceso físico o económico a los alimentos. En muchos casos, los jóvenes, y particularmente las jóvenes, no cuentan con el mismo acceso a los alimentos que sus familiares mayores o de sexo masculino. A pesar de eso, muchos países no centran sus acciones de lucha contra el hambre en este grupo de edad ni reúnen datos específicos para la juventud sobre el hambre y la malnutrición.

25. La seguridad alimentaria implica tener acceso en todo momento a alimentos nutritivos y aptos para el consumo en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades y preferencias de alimentación que hacen posible llevar una vida activa y saludable. La meta 4.2 apunta a reducir a la mitad, para 2015, la proporción de hombres y mujeres jóvenes que carecen de acceso seguro a alimentos nutritivos y aptos para el consumo. Además de padecer hambre por falta de una cantidad suficiente de alimentos, los jóvenes pobres suelen disponer de alimentos de baja calidad. Particularmente en los países en desarrollo, las carencias de micronutrientes son comunes entre los jóvenes y pueden afectar seriamente su salud, desarrollo y supervivencia. Según la Organización Mundial de la Salud, las carencias de proteínas, hierro, vitamina A y yodo figuran entre las principales causas de muerte por enfermedad en los países en desarrollo. En los países desarrollados, algunos jóvenes, en particular aquellos que provienen de familias de bajos ingresos, sufren hambre y malnutrición, con los mismos efectos negativos para su desarrollo físico y psicológico.

26. La meta 4.3 aspira a asegurar el acceso igualitario de los hombres y mujeres jóvenes a una ayuda alimentaria oportuna en situaciones de crisis. A menudo, en épocas de conflicto o desastres naturales, el único medio de obtener alimentos es a través de la distribución realizada por los organismos de asistencia. Sin embargo, cuando se distribuyen alimentos se suele dar prioridad a los niños pequeños, a las madres lactantes o a otros miembros vulnerables de la familia. Por ello, los jóvenes en situaciones de crisis, particularmente los que viven solos o separados de sus familias con frecuencia padecen hambre.

27. La obesidad juvenil se está transformando en uno de los principales problemas de salud en el siglo XXI. Más niños y jóvenes que nunca sufren sobrepeso y obesidad, principalmente a causa de los malos hábitos alimentarios y la inactividad. Pese a que se suele asociar el sobrepeso con los países desarrollados, su prevalencia es cada vez mayor en los países en desarrollo, donde la incidencia está aumentando con particular velocidad en los hogares pobres. La obesidad infantil y juvenil está relacionada con el aumento de la morbilidad y la mortalidad en edades posteriores. Dado que los resultados y hábitos nutricionales permanecen estables con el correr del tiempo, se obtienen beneficios importantes interviniendo durante la juventud,

cuando se están formando los hábitos⁹. Por ello, la meta 4.4 consiste en formular y aplicar políticas destinadas a proporcionar información sobre nutrición y estilos de vida sanos.

Educación

28. A fin de aprovechar el potencial de los jóvenes como fuerza importante para conformar el presente y el futuro de nuestras sociedades, deben ofrecérseles la información, las capacidades, los recursos y las oportunidades necesarios para participar y actuar. La educación de calidad, tanto dentro como fuera del aula, es un elemento fundamental para la participación efectiva en la economía mundial. A menudo, el aprendizaje fuera del sistema educativo oficial, es decir la educación no académica, no se comprende o valora adecuadamente. Sin embargo ayuda a desarrollar aptitudes laborales y para la vida que preparan a los jóvenes para los desafíos a los que se enfrentarán en un mundo globalizado y es especialmente importante en los países donde gran parte de la población está excluida del sistema educativo oficial. Las organizaciones juveniles son proveedores importantes de educación no académica para los jóvenes. Mediante el voluntariado y la participación en estas organizaciones, los jóvenes adquieren aptitudes que les permiten resolver sus problemas y trabajar en equipo, así como capacidad de liderazgo, y toman conciencia de los beneficios que reporta la intervención en la vida cívica. A medida que la economía va cambiando y adaptándose a las nuevas innovaciones y situaciones, las capacidades y los conocimientos deben hacer lo mismo. De este modo, el aprendizaje permanente se ha convertido en una necesidad y sus cimientos deben sentarse durante la juventud a través tanto de la educación oficial como de la no académica. El objetivo 5 apunta a promover el acceso a una educación de calidad y asegurar que la educación oficial y no académica de los jóvenes respalda el aprendizaje permanente y el desarrollo de aptitudes.

29. Las capacidades básicas de lectura y escritura y aritmética son requisitos previos para la participación en la economía mundial. En los últimos años, se han registrado avances en la ampliación del acceso a la educación básica, que incluye la enseñanza primaria y secundaria. Sin embargo, todavía dista de ser universal y una proporción importante de los alumnos que terminan la escuela primaria no realiza la transición a la siguiente etapa. En la mayoría de las regiones, las niñas y las jóvenes continúan teniendo un nivel educativo inferior a los niños y jóvenes de sexo masculino. Por consiguiente, el objetivo 5.1 está dirigido a lograr el acceso universal a una educación básica de calidad y asegurar la igualdad entre los sexos en materia de educación para el año 2015.

30. En el contexto de la globalización, la educación secundaria se está transformando rápidamente en un requisito previo a la participación en el mercado laboral y en un mundo cada vez más interdependiente. La educación secundaria proporciona a los jóvenes conocimientos, capacidades, actitudes y oportunidades pertinentes para ingresar al mercado laboral, y ofrece una base fundamental para adquirir nuevas capacidades ocupacionales durante el ciclo vital. También prepara a los jóvenes para la etapa adulta y la independencia y los dota de unas aptitudes sociales, personales y para la vida que los benefician tanto a ellos como a la

⁹ Véase Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2007: el desarrollo y la nueva generación*, (septiembre de 2006); American Obesity Association (obesityusa.org, consultado por última vez el 14 de junio de 2007).

comunidad en general. El abandono escolar predispone a los jóvenes al desempleo y a los bajos ingresos. Por ello, la meta 5.2 está dirigida a aumentar en un 50% la proporción de estudiantes que finalizan la educación secundaria entre 2005 y 2015.

31. Incluso cuando los jóvenes terminan la educación secundaria, suelen tener dificultades en la transición a la enseñanza superior, en parte a causa de la falta de información disponible sobre las diferentes opciones. En ocasiones, los jóvenes tampoco conocen las posibilidades de cursar programas de educación no académica durante los años transcurridos entre la educación secundaria y la superior o antes del inicio de la vida laboral. Hasta ahora, los estudios postsecundarios han recibido relativamente poca atención en los programas de desarrollo juvenil, a pesar de que desempeñan un papel fundamental en la oferta de oportunidades para este grupo. Dado que la enseñanza secundaria se está convirtiendo en el nivel educativo mínimo necesario para participar en la economía mundial, resulta extremadamente importante que los jóvenes adquieran las capacidades adicionales pertinentes, ya sea a través de la enseñanza terciaria, la capacitación o la educación no académica. La meta 5.3 está dirigida a formular y aplicar políticas que promuevan la transición hacia estudios postsecundarios de calidad (incluida la formación profesional y los programas no académicos) y otras oportunidades para el desarrollo de aptitudes.

32. La formación técnica y profesional constituye un nexo importante entre la enseñanza y la vida laboral. La formación profesional prepara a los jóvenes para el empleo solucionando los desajustes entre la oferta y la demanda de calificaciones y puede adquirirse en el sistema educativo oficial o a través de cursos de aprendizaje, capacitación proporcionada por los empleadores o enseñanza técnica y profesional. Anteriormente, la educación y la formación técnica y profesional se caracterizaban a menudo por una enseñanza rígida y de mala calidad, sin conexión con los mercados laborales. Los buenos programas de capacitación son flexibles y responden a las necesidades del lugar de trabajo e incluyen vínculos con empresas locales o formación en el empleo. La adquisición de capacidades técnicas y profesionales (y por ende la oportunidad de dedicarse a una ocupación que genere ingresos) es importante para los jóvenes, particularmente para aquellos que abandonaron la escuela en una etapa temprana y para los grupos de jóvenes marginados y excluidos. Por lo tanto, son de especial importancia los programas dirigidos a los jóvenes desfavorecidos y los que incluyen a los jóvenes que forman parte de la economía no estructurada. Además de preparar a los jóvenes para el ingreso al mercado laboral, los sistemas de capacitación deben proporcionar alternativas de aprendizaje permanente durante toda la vida en respuesta a la constante evolución de las tecnologías y las necesidades de la economía mundial¹⁰. La meta 5.4 está dirigida a asegurar que para 2015 todos los jóvenes tengan la posibilidad de recibir formación técnica y profesional, si lo desean.

33. Si bien se han registrado avances alentadores en la ampliación del acceso a la educación y en el aumento de los años de instrucción, la cantidad por sí sola es insuficiente. Una de las principales conclusiones del *Informe sobre la juventud mundial 2007*, de próxima publicación, es que incluso cuando los jóvenes tienen acceso a la educación, esta suele ser de mala calidad y no los prepara para las exigencias de la economía mundial. En muchas partes del mundo, las aulas superpobladas, la infraestructura insuficiente, la falta de materiales didácticos y la

¹⁰ Véase Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2007: el desarrollo y la nueva generación* (septiembre de 2006).

escasez de personal bien capacitado impiden que los jóvenes tengan acceso a una enseñanza de calidad. El costo y la escasez de equipo y de personal docente cualificado también pueden limitar las opciones académicas y las capacidades que los estudiantes pueden adquirir en la escuela. Por ello, la meta 5.5 propone desarrollar y aplicar sistemas nacionales de control de calidad de la enseñanza basados en normas e instrumentos convenidos internacionalmente.

34. En un mundo globalizado, la capacidad de utilizar computadoras e Internet constituye un activo cada vez más importante, ya que facilita la comunicación y es una fuente inagotable de información y un importante instrumento de aprendizaje. Internet amplía las oportunidades de aprender, incluso en zonas remotas, y promueve métodos de enseñanza innovadores. Sin embargo, dado que más del 86% de los jóvenes vive en países en desarrollo, donde el acceso a las computadoras, los servicios de electricidad estables y las conexiones a Internet son escasos, la mayoría de ellos no cuenta con preparación suficiente para proseguir su educación y trabajar. A fin de subsanar las desigualdades que surgen de la disparidad en el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones y los conocimientos prácticos en la materia, la meta 5.6 destaca la necesidad de aumentar significativamente la proporción de hombres y mujeres jóvenes capaces de utilizar computadoras e Internet para aprender y adquirir conocimientos.

Empleo¹¹

35. Los jóvenes de todo el mundo experimentan cada vez más dificultades para acceder al mercado laboral. Pese a representar el 25% de la población mundial en edad de trabajar, constituyen el 43,7% de la cifra total de desempleados, lo cual significa que prácticamente una de cada dos personas que carecen de empleo en el mundo tiene entre 15 y 24 años. El déficit mundial en las oportunidades de empleo decente ha creado una situación en que uno de cada tres jóvenes del mundo o bien busca trabajo y no puede conseguirlo, o ha abandonado por completo la búsqueda, o trabaja pero vive con menos de 2 dólares al día. Si el desempleo o subempleo ocurren a una edad temprana, las futuras perspectivas laborales de la persona pueden verse comprometidas de forma permanente. La falta de integración de los jóvenes en el mercado laboral no sólo les afecta a ellos; también tiene consecuencias más amplias para la cohesión social y la prosperidad y el desarrollo futuros de los países. Los jóvenes que no pueden sacar el máximo provecho de su potencial productivo son propensos a la marginación, el empobrecimiento y la ociosidad, a sentirse atraídos por actividades ilícitas y a dirigir su frustración contra la sociedad que la origina. El objetivo 6 insta, por tanto, a aumentar las oportunidades de empleo decente y productivo para los hombres y mujeres jóvenes.

36. En los últimos 10 años han aumentado en todo el mundo las tasas de inactividad de los jóvenes. Gran parte de este aumento se debe a que un número cada vez más elevado de personas pasa mayores períodos de tiempo estudiando a tiempo completo. Aun así, una parte importante se debe también a la desesperanza de los jóvenes, es decir, a que muchos de ellos sienten que la búsqueda de empleo es un esfuerzo vano. Al caer en la desesperanza, los jóvenes tienen considerables dificultades para volver a integrarse en la fuerza de trabajo y corren el riesgo de sentirse inútiles o ajenos a la sociedad. Aparte de esos dos factores (la educación y

¹¹ Esta sección se basa en la publicación *Tendencias mundiales del empleo juvenil*, Oficina Internacional del Trabajo, octubre de 2006.

la desesperanza), otros motivos de la inactividad de los jóvenes pueden ser la discapacidad o la participación en las tareas del hogar. Estos aspectos quedan reflejados en la denominada tasa NEET (las siglas en inglés corresponden a “sin trabajar, sin estudiar y sin capacitarse”), que mide el porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan, calculando así el potencial laboral de la población joven que no se utiliza. Para atenuar ese desperdicio de recursos humanos y potencial productivo, la meta 6.1 pretende, entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan¹².

37. Muchos de los jóvenes que encuentran empleo o consiguen una forma de sustento siguen estando en condiciones laborales precarias: trabajan muchas horas, con contratos no oficiales o de corta duración, con una remuneración baja y escasa o nula protección social. En muchos casos, el trabajo que desarrollan supone un riesgo para su salud. Se calcula que, en 2005, el grupo de trabajadores pobres incluía a 125 millones de jóvenes, lo cual significa que más del 20% de los jóvenes con empleo vivía en hogares con ingresos inferiores a 1 dólar diario por persona, y más de la mitad de los jóvenes que trabajaban vivían con 2 dólares al día. La meta 6.2 pretende, entre 2005 y 2015, reducir a la mitad la proporción de jóvenes empleados en situación laboral vulnerable. El término “situación laboral vulnerable” hace referencia a unas condiciones de trabajo inadecuadas y al empleo de los trabajadores por cuenta propia, el trabajo familiar no remunerado y otros empleos sin protección social. Es importante asegurar que, al tratar de alcanzar esa meta, no se elimine la situación laboral vulnerable dejando a los jóvenes completamente desempleados, sino que generen para ellos opciones laborales decentes y productivas. Los jóvenes solo podrán salir de la pobreza por medio de su trabajo si disponen de un empleo decente.

38. Los jóvenes presentan una probabilidad de desempleo tres veces superior a la de los adultos. En cierta medida, resulta natural que los jóvenes tengan una mayor tasa de desempleo que los adultos porque su experiencia laboral es menor, carecen de práctica en la búsqueda de empleo y suele haber menos redes que les informen sobre el mercado de trabajo. La Organización Mundial del Trabajo ha calculado que, reduciendo a la mitad la tasa de desempleo juvenil para acercarla más a la de los adultos, aunque sin dejar de tener en cuenta ciertas diferencias naturales, se habría podido aumentar entre 2,2 y 3,5 billones de dólares (entre el 4,4% y el 7%) el producto interno bruto mundial de 2003. Por ese motivo, la meta 6.3 aspira a reducir la diferencia entre las tasas de desempleo de los jóvenes y los adultos. Dados los considerables beneficios sociales y económicos que conllevaría reducir la disparidad entre ambas tasas, los países deberían tratar de acercarlas lo más posible. La ventaja que tiene tratar de reducir la diferencia existente entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos (en vez de limitarse a tratar de reducir la de los jóvenes exclusivamente) es que ello permite a los países determinar si su problema de desempleo es específico de la juventud o de carácter general y adaptar sus políticas en consecuencia.

39. El objetivo 7 consiste en formular y aplicar estrategias nacionales encaminadas a crear oportunidades de empleo decente y productivo para los hombres y mujeres jóvenes en colaboración con los interesados pertinentes. Mientras que el objetivo 6

¹² En algunos países, una elevada proporción de mujeres jóvenes no estudian ni trabajan por estar casadas. Aunque en algunos casos puede tratarse de una decisión personal, muchas de ellas preferirían proseguir sus estudios o trabajar a pesar de haberse casado.

se centra en los resultados obtenidos en el mercado de trabajo, el 7 se refiere al compromiso de los gobiernos en la lucha contra el problema del desempleo juvenil. Aunque los gobiernos tienen una importante responsabilidad en la mejora de la situación laboral de los jóvenes, no pueden lograrla por sí solos. El sector privado es un socio crucial sin el cual no pueden generarse empleos sostenibles. Los gobiernos deben también implicar a la juventud, representada por las organizaciones dirigidas por jóvenes, en la determinación de los grupos que requieren una atención especial, la elaboración de enfoques innovadores y la contribución a la aplicación de estrategias que promuevan el empleo decente y productivo para la juventud.

40. La meta 7.1 aspira a formular y aplicar políticas y leyes nacionales en materia de empleo con componentes que tengan en cuenta las necesidades de los grupos específicos de jóvenes en situación vulnerable. Puesto que la juventud no es un grupo homogéneo, existen ciertos subgrupos de personas que, además de ser jóvenes, sufren otra serie de desventajas que hacen más difícil su acceso al trabajo decente. Los destinatarios de las políticas deben seleccionarse cuidadosamente, dado que las soluciones requeridas para abordar los problemas de desempleo de los jóvenes que viven en barrios marginales, por ejemplo, diferirán de las necesarias para resolver esos mismos problemas en las zonas rurales. También se necesitan políticas específicas para cubrir las necesidades de empleo de las mujeres jóvenes, las personas de menor edad dentro de la cohorte juvenil, los jóvenes con discapacidades, los pertenecientes a minorías étnicas y los que han experimentado situaciones de conflicto armado.

41. La transición de los estudios al trabajo es una de las etapas clave en la vida de una persona y determina su futuro bienestar económico y social. Esa transición tiende a ser un proceso escalonado más que un salto directo. Los datos correspondientes a 60 países en desarrollo sugieren que, después de sus estudios, los jóvenes pasan una media de 1,4 años en trabajos temporales o intermitentes y en períodos de desempleo antes de acceder a un trabajo estable y permanente, y en algunos casos más de cuatro años. Aunque los jóvenes con menor cualificación suelen tener más dificultades para acceder a los mercados laborales que los que cuentan con un nivel educativo superior, estos últimos también experimentan altas tasas de desempleo en numerosos países¹⁰. Para determinar si a los jóvenes les resulta fácil o difícil acceder al mercado laboral, son importantes otros aspectos de dicho mercado además de las tasas de desempleo, como la calidad del trabajo. Por ejemplo, los períodos de transición pueden conllevar empleo de carácter temporal, puestos que no sean de carrera y contratos no oficiales. Como se ha mencionado anteriormente, el desempleo y el subempleo de los jóvenes hacen peligrar sus futuras perspectivas laborales. Cuando los jóvenes sin empleo no consiguen acceder a opciones productivas, tienen más probabilidades de dedicarse a actividades nocivas para ellos y para la sociedad. La meta 7.2 consiste, por tanto, en formular y aplicar políticas nacionales para promover la transición entre los estudios y el empleo decente y productivo.

42. El empleo por cuenta propia es una importante actividad generadora de ingresos. Algunos jóvenes se convierten en empresarios por necesidad, otros porque surge la oportunidad. Sea cual sea el motivo, los empresarios jóvenes tienen que enfrentar una serie de obstáculos para crear y hacer crecer un negocio, como el acceso a la información, la financiación, las redes estructuradas, los clientes, los proveedores y los trabajadores cualificados¹⁰. Los jóvenes carecen de la experiencia y el respaldo con que cuentan los adultos y a veces no han tenido ocasión de

adquirir formación empresarial. En muchos países, el VIH/SIDA y los conflictos están diezmando la base de conocimientos y aptitudes de muchas comunidades, dejando a los jóvenes empresarios sin las oportunidades tradicionales de asesoramiento directo y aprendizaje. Además, no siempre existen servicios de desarrollo empresarial que llenen esa laguna. Por ello, la meta 7.3 aspira a que, para 2015, se formulen y apliquen políticas nacionales para asegurar que los jóvenes empresarios en potencia dispongan de información, conocimientos y servicios financieros.

D. Problemas que plantea el logro de los objetivos y metas propuestos

43. Aunque los objetivos y metas propuestos en el cuadro anterior y descritos más arriba puedan parecer ambiciosos, son alcanzables. Sin embargo, para lograrlos no bastará con seguir actuando como de costumbre sino que hará falta un decidido impulso en los planos nacional e internacional a fin de asegurar que los jóvenes progresen en la economía mundial. Para alcanzar los objetivos y metas propuestos tal vez sean necesarios un compromiso renovado y un esfuerzo concertado de los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil (en particular las dirigidas por jóvenes), el sector privado, la comunidad internacional y los gobiernos.

44. Los organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas están promoviendo activamente el programa de desarrollo de la juventud y trabajando para aumentar el bienestar de los jóvenes. Su contribución resultará de vital importancia para alcanzar los parámetros de referencia propuestos. Aun así, hace falta una mayor coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas para asegurar que los limitados recursos se utilicen con la máxima eficiencia y lleguen al mayor número posible de jóvenes.

45. Con frecuencia son las organizaciones de la sociedad civil quienes aplican el programa de desarrollo de la juventud y se aseguran de que se progrese al respecto. Las organizaciones juveniles, en particular, realizan una considerable labor para promover el bienestar de los jóvenes en la economía mundial. De esta forma, los jóvenes no son únicamente beneficiarios de los objetivos y metas propuestos, sino también actores clave en su consecución. Para poder llevar a cabo su labor y ofrecer a la juventud el amplio abanico de actividades que pueden proporcionar, las organizaciones dirigidas por jóvenes necesitan contar con financiación suficiente. Por ese motivo, los gobiernos y los organismos de las Naciones Unidas deben esforzarse más en apoyar a esas organizaciones y colaborar con ellas.

46. Es necesario fomentar más la participación del sector privado en la promoción del programa de desarrollo de la juventud. El sector privado ayuda a configurar la globalización e influye en los costos y beneficios resultantes, desempeña un papel fundamental en la reducción de la pobreza y la producción de los alimentos necesarios para frenar el hambre, contribuye de forma crucial a la elaboración de programas de estudio pertinentes y, sin su participación, los esfuerzos por estimular la creación de empleo sólo tendrán un efecto limitado. Es necesario hacer mayor hincapié en la responsabilidad del sector privado de fomentar los progresos de la juventud en la economía mundial y en las ventajas que ello puede reportar.

47. El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes pone de manifiesto el compromiso de la comunidad internacional con el desarrollo de la juventud. Para traducir ese compromiso en acciones será necesaria la asistencia técnica y financiera de los donantes bilaterales y multilaterales, a fin de asegurar que los jóvenes progresen en la economía mundial. Invertir en el desarrollo de la juventud no sólo es importante para los países con gran cantidad de jóvenes, sino también para la comunidad internacional en su conjunto, pues contribuye a fomentar la paz y la estabilidad en el mundo y a crear una cohorte de adultos jóvenes capaces de hacer una valiosa aportación a la economía mundial. De esta forma se asegurará que la globalización no sea un juego en el que unos ganen a expensas de los demás, sino un proceso del que todos puedan beneficiarse.

48. Aunque otros interesados desempeñan también un importante papel en la consecución de los objetivos y metas propuestos en el cuadro anterior, los responsables últimos de que se avance en el desarrollo de la juventud son los gobiernos, que deben formular estrategias para alcanzar esos objetivos y metas. Para ello no sólo son necesarias propuestas concretas y viables, sino además, en algunos casos, amplias reformas. La formulación de esas estrategias implica también evaluar sus costos y reflejarlos en los presupuestos nacionales. Aunque los gobiernos puedan tener otras prioridades a corto plazo, deben darse cuenta de que la aplicación de medidas concretas para alcanzar los objetivos y metas propuestos supone hacer una inversión estratégica en un amplio sector de la población y es un factor esencial para lograr el desarrollo a largo plazo de sus sociedades y sus países.

49. Como ocurre con el sistema de las Naciones Unidas, también se necesita una mayor coordinación entre los distintos niveles de gobierno para promover el progreso y el bienestar de los jóvenes. Además, la formulación de políticas en materia de juventud que permitan lograr los objetivos y metas propuestos ha de ser intersectorial, lo cual requiere coordinación entre distintos ministerios con distintas carteras, como juventud, empleo y mano de obra, educación, finanzas, agricultura y salud.

50. Los objetivos y metas propuestos en el cuadro anterior son de alcance mundial. Debido a las diferencias existentes entre los distintos países, cada uno de ellos deberá definir metas intermedias concretas y pertinentes para su contexto que le permitan alcanzar los parámetros mundiales de referencia. Por otra parte, siguen existiendo profundas disparidades geográficas y de género en las cuatro esferas prioritarias descritas anteriormente. Puesto que los datos empleados para realizar un seguimiento del progreso hacia los objetivos y metas propuestos pueden ser promedios nacionales, pueden enmascarar la existencia de importantes núcleos de personas desfavorecidas. Algunas de las metas propuestas pueden alcanzarse centrándose exclusivamente en los varones jóvenes o los jóvenes del medio urbano. Es importante que las estrategias encaminadas a lograr esos objetivos y metas tengan en cuenta a los grupos vulnerables, que incluyen no sólo a las mujeres jóvenes o los jóvenes del medio rural, sino también a los jóvenes que viven en barrios marginales, los jóvenes con discapacidades, los pertenecientes a minorías étnicas, los jóvenes migrantes y los afectados por conflictos armados, entre otros.

51. El último problema en cuanto a la consecución de los objetivos y metas propuestos radica en su proceso de seguimiento. Muchos de los datos necesarios para evaluar el progreso pueden obtenerse fácilmente de las organizaciones internacionales. Sin embargo, en algunos casos los gobiernos pueden no disponer

aún de esa información y tener que reunirla, lo que tal vez exigiría recursos y apoyo adicionales para dotar de capacidad a las oficinas nacionales de estadística. Asimismo, en el caso de los datos que hasta la fecha no hayan sido compilados de forma centralizada por un organismo especializado, deben determinarse los métodos de reunión de datos y los organismos pertinentes que se encargarán de ello.

E. Recomendaciones

52. En los últimos 12 años, los gobiernos y la comunidad internacional han adquirido numerosos compromisos para aumentar el bienestar de los jóvenes. Sin embargo, faltan parámetros concretos de referencia que permitan determinar si efectivamente se ha logrado algún progreso. Los objetivos y metas presentados en este informe proporcionan algunos parámetros cuantitativos concretos con el fin de dotar de un nuevo impulso al programa de desarrollo de la juventud y realizar un seguimiento de los progresos conseguidos en las cuatro esferas cruciales del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. En vista de ello, la Asamblea General tal vez desee examinar las siguientes recomendaciones:

a) Reconocer que los países se encuentran en distintas fases con respecto al desarrollo de la juventud y la formulación de políticas destinadas específicamente a los jóvenes y que deben tener en cuenta este factor al evaluar sus progresos en el contexto de los objetivos y metas propuestos;

b) Decidir adoptar los objetivos y metas propuestos como medio de realizar un seguimiento de los progresos conseguidos en la capacidad de los jóvenes para beneficiarse de la globalización y su desarrollo en las esferas del hambre y la pobreza, la educación y el empleo;

c) Alentar a los gobiernos a que, en colaboración con el sistema de las Naciones Unidas, la sociedad civil, el sector privado y otros interesados pertinentes, diseñen políticas nacionales destinadas a los jóvenes con objeto de alcanzar los objetivos y metas propuestos, analizando las ventajas, desventajas, oportunidades y riesgos que puedan existir a nivel nacional o empleando otros métodos o técnicas comparables;

d) Alentar a los gobiernos a que colaboren con organizaciones dirigidas por jóvenes y otros interesados como el sector privado para alcanzar los objetivos y metas propuestos;

e) Exhortar a los gobiernos y a la comunidad internacional a que reúnan de forma continua datos desglosados y específicos sobre la juventud en las esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes;

f) Instar a los países a que aprendan unos de otros la mejor forma de alcanzar los objetivos y metas propuestos mediante el intercambio de buenas prácticas, pero reconociendo que las características específicas de cada uno de ellos exigirán una adaptación de las políticas que hayan arrojado buenos resultados;

g) Instar a los gobiernos y a la comunidad internacional a que creen capacidad institucional e ideen mecanismos adecuados para fomentar la consecución de los objetivos y metas descritos en el presente informe, así como los objetivos más amplios del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.